

PREDICAR CON EL EJEMPLO

Teóricamente estamos todos de acuerdo el partitismo debe encontrar las puertas cerradas en los cargos de responsabilidad. La política de sector debe ser deserrada hasta sus últimos vestigios de la dirección nacional, regional y local. Sobre todo, más que en ningún ambiente, en las fuerzas de nuestro glorioso Ejército Popular no deben tener cabida, ni en su expresión más rústica, las apetencias partidistas. Estamos perfectamente de acuerdo todos en esto. Al escribirlo, no hacemos más que reproducir lo que la Prensa viene repitiendo unánimemente.

Para que nuestros anhelos comunes sean una brillante realidad en todas y cada una de las zonas políticas, económicas y militares en que compartimos la responsabilidad directiva, cabe aplicar el nunca gastado lema: «PREDICAR CON EL EJEMPLO».

Tierra y Libertad

ORGANO DE LA FEDERACION DE SINDICATOS ANARQUISTAS DE CATALUNA

¡HEROES!

¡HEROES CON MAYUSCULAS SOIS VOSOTROS, CAMARADAS!

SUPISTEIS LUCHAR; SABEIS RESISTIR, PARALIZAR Y DESPUES DESTROZAR AL ENEMIGO

CAPACIDAD DE DIRECCION

PARA EL EXITO EN LA ECONOMIA DE GUERRA

Una ley fundamental

CADA centro de actividad se relaciona hoy con la guerra. Porque no existe en España, mientras se lucha a muerte contra el fascismo, una labor, un esfuerzo, una gestión individual o colectiva que no tenga su influencia, positiva o negativa, en la lucha misma. En el aspecto militar, que es la expresión por excelencia de la guerra, como en el de la economía, que es la fuerza motriz indispensable para que la lucha y la vida sean posibles, para que no haya interrupciones fatales en la contienda; en el orden político, que abarca la dirección de la vida del pueblo en plena guerra, como en el orden cultural y social, que entraña la capacidad y el estímulo constantes que fortalecen la moral del pueblo, hay una ley común, de cuyo cumplimiento depende el curso de la lucha, el presente y el futuro de la causa que defendemos con las armas y con el trabajo. Esta ley puede enunciarse así: DEBEN DIRIGIR LOS QUE TIENEN CAPACIDAD TECNICA Y RESPONSABILIDAD ANTIFASCISTA PROBADA.

el lugar que ocupa cada sección o equipo, ni el método a seguir para que la fábrica ofrezca a la guerra su contribución indispensable. ¿Qué habría que hacer con el obrero que dirige o con el Comité que orienta? Arrojarlos de una fábrica en la que no puede triunfar la responsabilidad. Efectivamente, de un taller, de una fábrica, de una empresa cualquiera, quienes sean incapaces de asegurar una organización eficiente. Sobre la dirección de un centro de trabajo cualquiera recae la máxima responsabilidad. Deja la dirección inteligente de la misma, dependen los frutos que se obtengan. Son igualmente indispensables, para lograr esa organización, que existan la debida capacidad de carácter técnico, en cada caso, y la responsabilidad moral del antifascista, común a todos los casos. La capacidad y responsabilidad deben dar una suma única: eficiencia.

Influencia nefasta

Es absolutamente necesario que la ley arriba expuesta se cumpla. Ella ha sido, salvo las contadas excepciones de irresponsabilidades sancionadas por los Sindicatos, la que orientó a los trabajadores al tomar en sus manos la gestión de la economía española, heretada de una burguesía inepta y obsesionada por el afán de lucro. Poner al frente de cada centro productivo, al o a los compañeros más aptos y especializados, desplazando a los que la experiencia no hizo confirmar para los cargos de dirección, ha sido norma entre los obreros y campesinos revolucionarios.

Intervenciones extrañas a los intereses y a los reclamos de los Sindicatos han introducido, en los medios de producción que escaparon al control directo de los trabajadores, un elemento que fatalmente había de ser perjudicial, la política. Si en lugar de los técnicos de los obreros especializados de probada competencia para las funciones directivas de una industria o una fábrica, se colocan a elementos que sólo responden al mandato político, de su porvenir, ¿cómo es comprender las consecuencias que se derivan de semejante cambio. Si en el lugar de los obreros entusiastas, plenos de responsabilidad como antifascistas, como revolucionarios, se sitúan a individuos cuyo antifascismo consiste en obedecer directivas partidistas para mantener el puesto y la remuneración consiguiente, ¿cómo es deducir lo que resulta. Se burla la ley que debe regir en todos los focos de actividad útil a la guerra, al suplantarse la capacidad y la responsabilidad, por la obsecuencia política.

Producción de guerra

En la producción de guerra, principalmente, es necesario que todos pongan la máxima atención al problema. Es ahí, donde los obreros deben rendir con la máxima eficiencia, donde la ley general se hace más imprescindible. No debe haber la traba de la ineptitud y de la irresponsabilidad en la dirección. No deben existir desajustes perturbadores de la economía de guerra. Para jugar y manejar, está el ejemplo de esperanzas. Cometas a los Sindicatos, en primer término, y a los organismos oficiales, eliminar un factor tan nocivo para nuestra causa.

He aquí la ley en la producción de guerra: CAPACIDAD Y RESPONSABILIDAD EN LA DIRECCION. Cumpléndola, hemos de avanzar un paso enorme para consolidar nuestra economía de guerra.

Hable la experiencia

No vamos a ocuparnos de la cuestión en el orden militar. Prueba la experiencia a los que están informados, y dice el sentido común a todos, que la incompetencia lleva a los más dolorosos fracasos. Allí donde un ajón de producción política logró su victoria sobre la ley que arriba condenamos en pocas palabras, los resultados no han podido ser más lamentables. No es posible ser más carentes en tema que lleve bastantes motivos para abundar en ejemplos. Es más trágico el efecto de tales triunfos de los sobrellevos políticos allí donde se juega la vida de los hombres, donde la capacidad y la responsabilidad pueden ahorrar el sacrificio de sangre hermana. Vamos a referirnos a los sucesos de comas más recientes, dados las circunstancias, a un comentario y a una conclusión. Hablamos de la producción.

Capacidad y responsabilidad

RECORDAMOS un ejemplo interesante, claro y objetivo, que «CNT» de Madrid, trajo a colación al tratar el problema de la organización, y de la disciplina. «Supongamos» decía el colega «una fábrica dedicada a producir elementos indispensables para nuestra guerra y para la victoria. Unos obreros ganados por el ritmo de combate, culcra producción, superando cada día el rendimiento del anterior. Para lograr ese ritmo es preciso que cada trabajador se encuentre aplicado a la tarea que pueda rendir más con menor esfuerzo; que cada máquina, bien servida y utilizada por manos diestras, no descansen; que cada sección de la fábrica esté enlazada con las demás, para que todas ellas produzcan al compás que las circunstancias exijan; que cada equipo esté en el talo correspondiente. En una palabra: que exista una organización de trabajo que responda a las necesidades de la guerra y de la producción, sin fallas creadas por la irresponsabilidad, por la incapacidad o por la traición. Y supongamos también que en esa fábrica un obrero que dirige o un Comité que orienta no saben de qué máquinas dispone la industria, ni los obreros que trabajan, ni la disposición de los técnicos, ni

Los grandes secretos de los bandos. Hay una forma de no caer en complicidad con nadie. Hay un medio para no ser víctima de maniobras y traiciones. Los pueblos de Europa y del mundo deben saberlo, deben recordar que no fueron en defensa de sus intereses a la guerra que costó decenas de millones de muertos. El único medio es actuar por cuenta propia, dirigiendo a los gobiernos, en vez de ser dirigidos en política internacional. Esta es la clave: Que los pueblos dirijan, imponiendo, por todos los medios, su voluntad. Para eso sólo hay un camino seguro: la acción.

LOS CARGOS OFICIALES

Lo que hemos querido decir, sin poder hacerlo por razones fácilmente comprensibles, lo dice el querido colega madrileño «CNT», en uno de sus últimos editoriales. No vamos a quitar ni poner nada. Algunos párrafos expresan con toda claridad y acierto nuestro pensamiento propio respecto a uno de los problemas más importantes de la acción antifascista. Helos aquí:

«El deber de guerra, el deber antifascista, que es un deber de categoría, de categoría superior, sólo saben cumplirlo los antifascistas probados, los que adquirieron cédula revolucionaria con anterioridad al 18 de julio, los que venían sacrificando su comodidad para exaltar un día y otro lo que había de limpio y honrado, de libre y digno en el pueblo español.»
«Y pueden tener temple, vibración heroica, emulación para el sacrificio y comportamiento digno, porque los que sirvieron al pueblo español antes del 18 de julio, no pueden tener ahora orgullo más alto ni deber más limpio que servir a todos los antifascistas. A todo el pueblo, que quiere decir el bloque de energías en el que no se hacen distinciones ideológicas, ni se repara en aspiraciones de grupo, ni en ambiciones partidistas. Saben, sin que sea menester recordárselo, que para ejercer cumplidamente un cargo han de ofrecer garantías y constancias a todos los sectores; que «no tienen» carnet, que no tienen amigos, que «carecen» de Partido o de Orga-

nización. QUE SU FUENTE DE DEBERES MANA PARA TODOS LOS ANTIFASCISTAS, Y QUE EN ELLA TIENEN QUE SACIAR SU SED DE VICTORIA TODOS LOS TRABAJADORES. NO SON YA MANDATARIOS NI DELEGADOS DE NADIE EN PARTICULAR; SON, SENCILLA Y ELOCUENTEMENTE, REPRESENTANTES DEL PUEBLO EN PIE DE GUERRA.

«Porque el triunfo o el fracaso de los que ejercen un cometido de responsabilidad y el alcance es el triunfo o el fracaso de todo el pueblo y de su causa. Comprendida así la función, estamos en el deber de exigir todo: austeridad, temple, energía, capacidad y desinterés. Y estamos en el derecho de separar de funciones responsables a quienes no merezcan garantías suficientes o produzcan hechos que dificulten el logro del bien común, del bien antifascista, de ese bien en el que hemos coincidido todos —Organizaciones y Partidos— para formar el dique moral que jamás pondrán escuela: los invidiosos ni los adivos que tengan en la zona leal.»

FUENTE DE DEBERES, ANTIPARTIDISMO Y RESPONSABILIDAD. TRES CONDICIONES QUE EL PUEBLO PUEDE EXIGIR RESPECTO A LOS CARGOS OFICIALES. PARA VERSE BIEN INTERPRETADO, REDOBLEAR SU TEMPLE, SUPERAR EL SACRIFICIO Y ENTREGARSE CON PASION A LA LUCHA SIN CUARTEL POR LA INDEPENDENCIA Y LA LIBERTAD DE ESPANA.»

UN SOLO PENSAMIENTO
UNA SOLA VOLUNTAD



VOSOTROS los de la 14 División; los de la 5.ª División; los de la 28 División, los de la 25 División; los de las Brigadas 79, 81, 82, 83...

(Del mensaje del compañero Mariano R. Vázquez, secretario del Comité Nacional de la C.N.T., a los heroicos combatientes del Ejército de Levante)